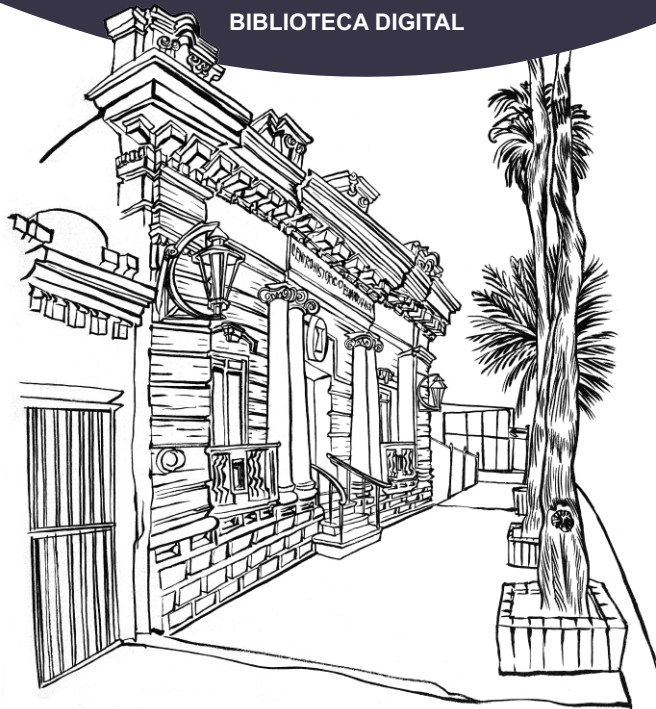




ARCHIVO MUNICIPAL DE TORREÓN




BIBLIOTECA DIGITAL



C. ACUÑA 140 SUR, TORREÓN, COAHUILA, MÉXICO.
TEL.: (52) (871) 716-09-13

www.torreon.gob.mx/archivo

 Archivo Municipal de Torreón Eduardo Guerra

 @ArchivoTRC



A las Generaciones Futuras...

Conocer nuestros orígenes es ya de suyo una forma de amar nuestra tierra. Tomarlos como un principio, robustecerse con el devenir histórico y proyectar con entusiasmo el futuro, es parte del ser.

Con el deseo de llevar por este camino a la niñez de nuestro municipio, hemos encomendado la ejecución de un mural que relate, en su limitante de espacio, los afanes de las gentes de la Comarca Lagunera y principalmente de Torreón.

El artista, don Alberto Ruiz Vela en comunión con el Consejo Municipal de Arte y Cultura ha captado el espíritu enjundioso de los laguneros y ha enriquecido con su técnica la estampa viviente de sus principios y logros.

Entregamos hoy esta obra de arte a Torreón y sus generaciones, en una época en la que el recuerdo de la lucha de quienes nos legaron espíritu y tierra puede ser el bálsamo que restañe una herida y el acicate que levante el ánimo.

R. AYUNTAMIENTO DE TORREON

Lic. Manlio F. Gómez Uranga
PRESIDENTE

Lic. Manuel Pinto Ríos
SECRETARIO



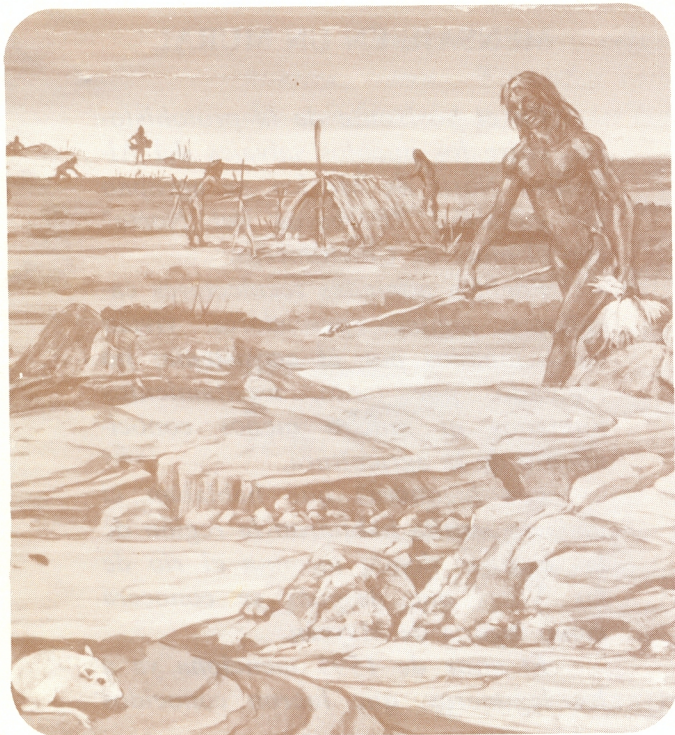
MENSAJE EN UN MURAL

En el horizonte de la protohistoria, entre los pueblos salvajes del Altiplano Norte de México, se agrupan los gallardos "Bárbaros del Norte" con el mote de Chichimecas.

Pueblos nómadas recolectores cazadores, algunos pescadores, vivían condicionados por el ecosistema; no teniendo, por tanto, asentamientos humanos ni mucho menos conocimiento de la agricultura.

Los laguneros que hablaban el dialecto irritila habitaron la región de las lagunas donde termina el río de las Nasas que después se conocerá como laguna de Mayrán.

El anua de 1595 menciona ya a los laguneros, que fueron conocidos



por el monje Franciscano Fray Pedro de Espinareda en el año de 1567, haciendo solo una descripción somera de ellos. Dicha anua dice que el padre Gerónimo Ramírez visitó la región desde Nasas en 1594 y entre otras cosas agrega que “no ha sido posible hacer estancia entre ellos por su extrema barbarie”. Al texto dice: “Andan desnudos, no tienen pueblos ni casas, ni siembran ni comen más que frutos que la tierra voluntariamente les produce de maguey, mezquite, lechuguilla y tunas o lo que les ofrece la pesca y la caza, que es allí abundante en sus lagunas y montes y aunque quieran los misioneros vivir entre ellos con toda incomodidad, no están seguros en su compañía, sino con mucho peligro de que, por su antojo o por satisfacer su hambre, los



maten y coman”.

Poco después, el padre jesuita Juan Agustín de Espinoza, junto con el capitán Anton Martín Zapata, partiendo de la misión de Cuencamé el 23 de enero de 1598 llegaron al Valle del Pirineo o de Parras para fundar la misión cabecera de la Laguna en ese lugar, el 18 de febrero del mismo año. De ahí se fundaron las otras misiones como la de San Pedro, Santa Ana de los Hornos, Santo Santiago, la del Cacique de Aztla, San Juan de Casta, Mapimí y Cuatro Ciénegas entre otras.

Los padres en su función misional además de la catequesis, enseñaron a los laguneros o irritilas la agricultura, haciendo con ello los primeros pueblos sedentarios dentro de la



cultura del maíz.

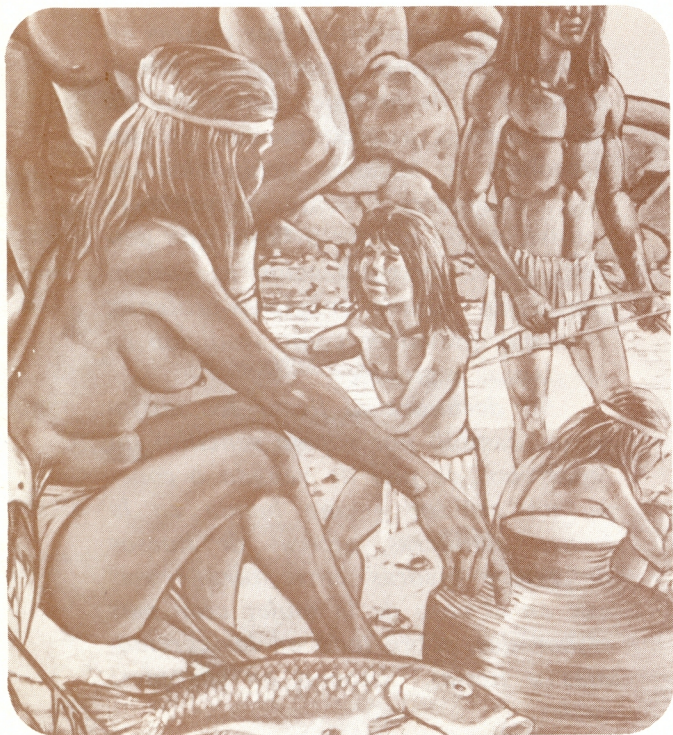
Conocían el fuego; sus artefactos guerreros de pedernal de distinta tipología además de utilitarios, hablan de sus actividades cotidianas; la incipiente y frágil cerámica más cestería y textiles, enmarcan sus costumbres y hábitos.

Los “chamanes” tenían gran influencia en su vida común, cuyas supersticiones eran determinantes en acciones rituales y ceremonias, guardando verdadero pavor por la muerte. Los remolinos que son comunes en la región, simbolizaban para ellos la presencia del demonio, quizá por un atavismo ancestral de tal suerte que al verlo, se arrodillaban y gritaban: ¡Cachiripa! ¡Cachiripa! cuyo significado es ¡demonio! ¡demonio!.



No descansaban en sus danzas alrededor del fuego, embriagados por el peyote y otros brebajes, hasta que un moribundo expiraba, porque así los demonios se alejaban dejándolos en paz. Cualquier acontecimiento era motivo de un mitote o fiesta que después de la evangelización se convirtieron en fiestas religiosas-profanas, cosa que prevalece como tradición en las danzas regionales.

Su desnudez al llegar los misioneros, cambió por ropaje sencillo: un taparrabos de piel de venado o conejo, un ceñidor y una banda en la frente, canilleras, ajorcas de huesos de ave y piedras entre otras cosas que en el caso de la mujer eran más elaboradas, sobre todo en las ceremonias o fiestas. Usaban en sus pies: cacles.



Sus armas, además de cuchillos de pedernal emangados, eran el arco y las flechas con puntas aguzadas; de distinto tamaño según la presa, hasta las lanzas y el lanza-dardos o atlatl que usaron con destreza para matar aves acuáticas como las garzas, ocas, patos, gansos, zancudas entre otras especies.

Grandes nadadores fueron los laguneros, quienes se adiestraron en la pesca por la circunstancia de las enormes ciénegas que se formaban en el remanso de las aguas broncas del río nasas, ricas en peces como sardinas, bagre y matalote que les servía de sustento.

Se menciona que hacían pan de las raíces del tule, que crecía en las márgenes, del alpiñtle que en forma silvestre se daba en la región, así



como el mezquitamal del pinole de las vainas secas de la prosopis juliflora o mezquite común.

Como no sabían escribir, sus ideogramas quedaron plasmados en el arte rupestre lagunero. En los alrededores de la laguna, es común ver grabados en las piedras calizas, con técnicas de rayado, puntiforme o relleno en multitud de formas que hablan de sus costumbres, pensamientos o ideas. Utilizaron pinturas de color rojo marrón, di o polícromas que al igual que los petroglifos, carecen de interpretación por no existir el código que nos ilustre en su contenido.

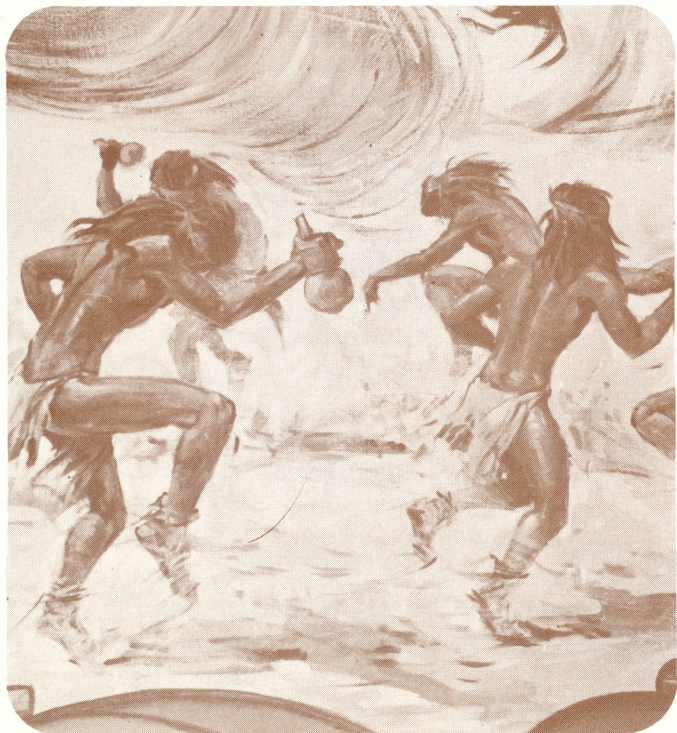
Las misiones laguneras fueron prósperas en manos de la Compañía de Jesús y vinieron a menos cuando pasaron al clero secular lo que, ade-



más de las guerras intestinas y el avance del conquistador ibérico, fueron desplazando a los aborígenes a sus antiguas moradas en las serranías agrestes en condiciones precarias exponiéndolos también a los estragos de las epidemias de cólera, viruela y otras que finalmente exterminaron a casi todas las naciones chichimecas.

Las tierras realengas de la Laguna fueron cedidas por orden de la Corona de España al capitán Francisco de Urdiñola de quien por parentesco, pasaron a los marqueses de Aguayo (Siglo XVI). El cuarto de éstos, Joseph Azlor Virto de Vera vendió a la familia Sánchez Navarro posteriormente.

Por la importancia histórica, hemos de recordar aquí, acontecimientos tales como el paso del padre de



la Patria, don Miguel Hidalgo y Costilla por la Laguna, cuando después de la traición de Baján viene encadenado desde Monclova camino a Chihuahua, el 26 de marzo de 1811.

Antes de que las tierras laguneras fueran testigo de otro tránsito ilustre, pasaron de la familia Sánchez Navarro en el año de 1848 a propiedad de don Leonardo Zuloaga y Juan Ignacio Jiménez incluyendo las antiguas haciendas de San Lorenzo y San Antonio del Coyote.

Zuloaga, precursor del desarrollo agrícola regional construyó la presa del Carrizal y el torreoncito en la esquina sur de una cuadra que se levantó para afanes de vigilancia de obras y que sirvió de base al asentamiento humano en el porvenir.

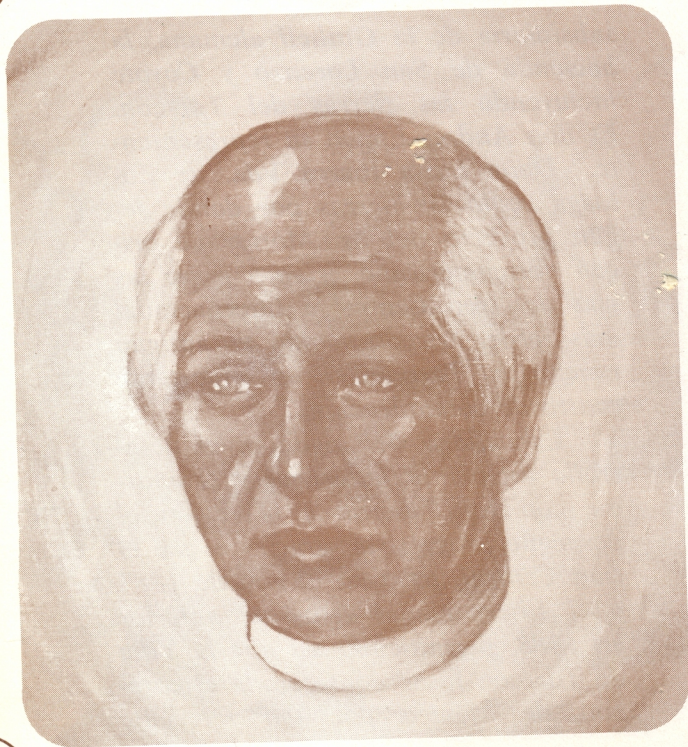


El algodón fue el atractivo principal, habiendo cambiado de arbóreo a herbáceo, levantándose abundantes cosechas gracias al sistema de regadío que don Leonardo había trazado, Esto provocó la afluencia no solo de mestizos nacionales sino extranjeros.

El indio sublime, el presidente Lic. Benito Juárez, perseguido por las tropas francesas, llegó a Parras el día 26 de agosto de 1864 y el día 28 a Viesca.

El 4 de septiembre en el Gatuño (tierras ya de Zuloaga) hoy Congregación Hidalgo, municipio de Matamoros, confió a los vecinos la custodia del archivo de la nación. Los premia tiempo después con el primer reparto de tierras del cuadro de Matamoros.

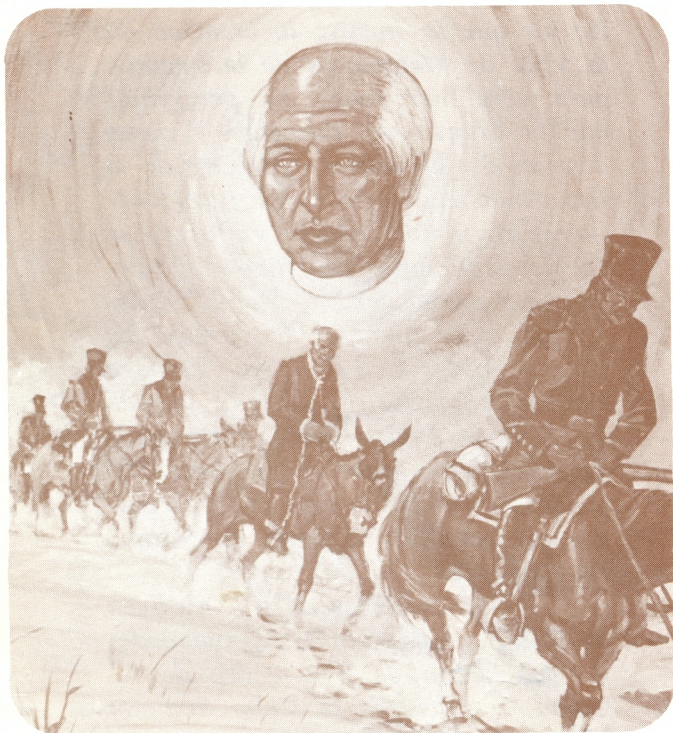
Pasó a Santa Rosa y luego a Mapiquí donde dictó algunos decretos en-



tre los que se incluye la creación de la Villa de Matamoros de la Laguna, para continuar luego su peregrinar por el Estado de Durango y pasar después a Chihuahua. El grito de la Independencia lo dió el presidente Juárez en la hacienda de Pedriceña el 15 de septiembre de 1864 con elocuente discurso del Lic. Manuel Ruiz.

Al poco tiempo del pasaje de Juárez, falleció Leonardo Zuloaga (1866) heredando las tierras y propiedades doña Luisa Ibarra, distinguida dama parrense quien después repartió la mayor parte de estas en propiedades que se transformaron en prósperas haciendas.

La sociedad Purcell y O'Sullivan de Saltillo, adquiere las propiedades por el rumbo de San Pedro de las Colonias, mientras la Rapp Sommer



subsidiaria de la Gutheil alemana, la hacienda de San Lorenzo y Coyote incluyendo las tierras del Torreón. Es don Andrés Eppen su representante. Doña Luisa Ibarra Vda. de Zuñiga cedió las tierras por donde según proyecto del Sr. Morley de origen norteamericano, irían a pasar las vías del tren Central e Internacional más tarde, transformando el antiguo rancho del Torreón en un importante centro de comunicación.

La calidad del algodón, el desarrollo incipiente industrial y el enorme comercio, dieron a la región el despegue progresista, gracias a que el tren Central, pasó en el año de 1883 y el Internacional cruzó al anterior en 1888, permitiendo así que la Villa de Torreón fuese considerada el corazón de México por tan relevante



acontecimiento.

La afluencia de pizcadores mexicanos en los Estados de Jalisco, Zacatecas, Durango, Chihuahua y San Luis Potosí y extranjeros españoles, norteamericanos, alemanes, árabes, ingleses, italianos, franceses, chinos y negros, constituyeron la base etnográfica regional, cuya sangre cosmopolita se manifiesta en las actuales generaciones.

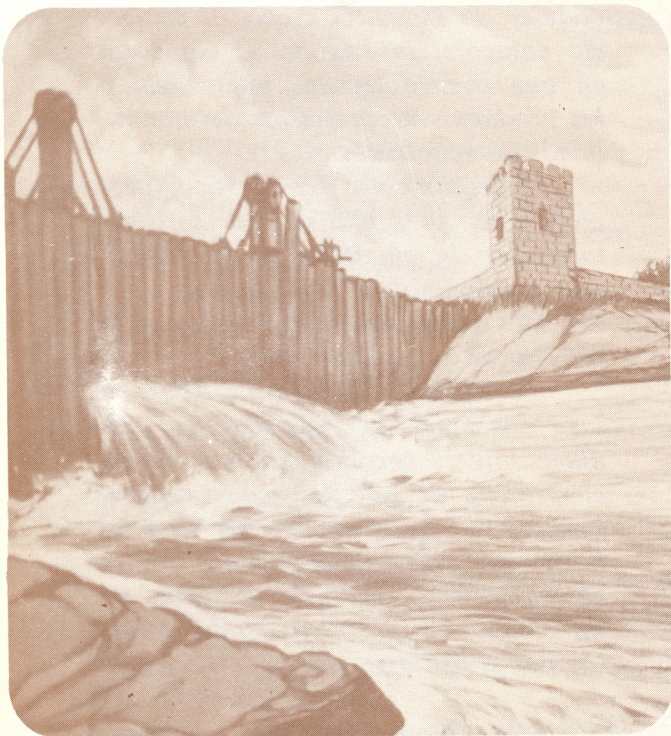
Enorme desarrollo se aprecia al final del siglo pasado, y principios del XX. Sin embargo, el pueblo ya no soporta la dictadura porfirista. La revolución era inevitable, y Madero en San Pedro de las Colonias, lanzó el grito de Sufragio Efectivo No Reelección dando principio a la lucha fratricida donde se jugó la patria su destino. Vino el triunfo Constitucio-



nalista y se consolida la Carta Magna de 1917 que es la base del México moderno. Al lado de Carranza y el símbolo popular del pueblo que motivó el triunfo de la toma de Torreón en abril de 1914, Francisco Villa, sigue latiendo en los corazones norteros. México progresa.

Una serie de acontecimientos sacuden nuevamente a la patria mexicana, de los cuales la Laguna no escapa a ellos, la asonada Escobarista sigue a la guerra cristera; luego en el año de 1936, siendo presidente de la República el General Lázaro Cárdenas del Río, el 6 de octubre, inició el reparto agrario.

Las grandes haciendas, son transformadas en ejidos y pequeñas propiedades respetando a la Constitución. Nacen escuelas rurales, servi-



cios sanitarios, la producción crece con la nueva tecnología, se construyen presas para regular y almacenar el agua del río Nasas, estableciéndose los ciclos agrícolas programados con aprovechamiento del recurso a su máximo, con producciones masivas y diversificadas.

Ante un panorama pleno de justicia humana, el rincón lagunero es de fama mundial por la calidad de sus productos, las ciudades se ven progresistas y bellas quedando recuerdos imperecederos en aquellos edificios que fueron señeros e históricos en el discurso del tiempo, porque fué obra de luchadores ante las vicisitudes, calamidades, hambres y sequías, en la lucha contra un ecosistema del desierto.

Aun así el desarrollo se ve por



doquier, la industria crece, el comercio aumenta, la Laguna se convierte en una cuenca lechera importante y los productos aropecuarios de alta calidad son solicitados.

El crecimiento demográfico, propicia y demanda una serie de satisfactores que la planificación inteligente solo podrá resolver en el futuro.

Dos cosas finalmente influyen la historia de la región.

La primera, el hecho de trocar el fusil por el arado, que significa producir ante la agresión armada, forma congruente de que México sea libre. La otra se significa en una vista al horizonte, para encontrar unos brazos abiertos en el cerro de las Noas de un Cristo amoroso cobijando a sus hermanos los laguneros.

Colaboración del Dr. Luis Maeda V.

BIBLIOGRAFIA

- BENITO JUAREZ Tomo 9 Documentos, Discursos y Correspondencia Ed. Libros de México, S.A. 1974 Jorge L. Tamayo.
- CHICHIMECATL Impresiones del Norte, S.A. Saltillo, Coah. Dr. J. Jesús Dávila A. 1967.
- CUEVA DE LA CANDELARIA INAH Aveleyra, Maldonado K. y Pablo Martínez del Río 1956.
- COAHUILA Y TEXAS EN LA EPOCA COLONIAL Ed. Cultura 1938 Vito Alessio Robles.
- DICCIONARIO BIBLIOGRAFICO DE LA COMPAÑIA DE JESUS Tomo II Ed. JUS. 1962.
- DICCIONARIO GEOGRAFICO HISTORICO Y BIOGRAFICO DEL ESTADO DE DURANGO Instituto Panamericano de Geografía. Ing. Pastor Rouaix 1946 Mex.
- EL NORTE DE MEXICO Y EL SUR DE LOS ESTADOS UNIDOS Sociedad Mexicana de Antropología del Castillo de Chapultepec 1943.
- HISTORIA DE TORREON, ORIGEN Y FUNDADORES Ed. Casan Eduardo Guerra 1937.
- HISTORIA DEL ESTADO DE DURANGO Ed. Magisterio Arnulfo Ochoa Reyna 1958.
- HISTORIA ANTIGUA Y DE LA CONQUISTA DE MEXICO Ed. Porrúa, S.A. Tomo II Manuel Orozco y Berra 1978.
- HISTORIA DE MEXICO Ed. Salvat Mexicana de Ediciones, S.A. de C.V. 1978.
- HISTORIA VERDADERA DE LA CONQUISTA DE LA NUEVA ESPAÑA Fernández Editores de Bernal Díaz del Castillo 1939.
- LA OBRA DE LOS JESUITAS MEXICANOS Ed. Antigua Librería Robredo Gerard Decorme 1941.
- MANUAL DE HISTORIA DE DURANGO Ed. Gobierno del Estado Pastor Rouaix, Gerard Decorme y Atanasio G. Saravia 1952.
- RAICES DE UN PUEBLO LA LAGUNA MONOGRAFIA HISTORICA Imp. Nazas Dr. L. Maeda V. 1979 TO-RREON.
- ORIGENES AMERICANOS Dn. Pablo Martínez del Río.
- ORIGEN DEL HOMBRE AMERICANO Paul Rivet.
- VOCABULARIO EN LENGUA CASTELLANA Y MEXICANA Y MEXICANA Y CASTELLANA Editorial Porrúa, S.A. Mex. 1970 Fray Alonso de Molina.
- FOTOGRAFIAS Con detalles del mural, trabajo de Javier Galindo.

EDICIONES DEL R. AYUNTAMIENTO
DE TORREON, COAH.

LIC. MANLIO FABIO GOMEZ URANGA
PRESIDENTE MUNICIPAL

1985 - 1987